

REVISION DE ALGUNOS JÉNEROS DE MARSUPIALES I ROEDORES CHILENOS DEL MUSEO NACIONAL DE SANTIAGO

POR

JOHN A. WOLFFSOHN, C. M. Z. S.

PARTE I.^a

Estudiando los jéneros de Marsupiales i Roedores chilenos, he observado cierto número de errores cometidos en la descripción de especies nuevas ya descritas por diferentes autores bajo otros nombres jenéricos i específicos, i me propongo esclarecer en las pájinas del *Boletín del Museo Nacional de Chile*, las confusiones que reinan aun en diversos trabajos monográficos publicados (1).

El que esto escribe, carece de atribuciones para emprender este trabajo, pero lo impulsa el vivo interés por el estudio de los mamíferos chilenos i la experiencia adquirida en coleccionar para el Museo Británico de Londres, hace ya una docena de años.

(1) El Jefe de la Sección Zoológica del Museo Nacional, señor Profesor D. BERNARDINO QUIJADA B., ya habia empezado esta revisión en los ejemplares existentes en el Museo i lo publicó en el *Catálogo de los Vertebrados Vivientes*, dado a luz en el *Boletín del Museo* en mayo de 1910, desde la pájina 89, i en el *Catálogo Ilustrado i Descriptivo de la Colección de Mamíferos Vivientes* (que a partir de Agosto de 1910 está a disposición del público), desde la pájina 67.

I el señor QUIJADA tiene una nota explicativa en la pájina 108 del *Boletín*, en la que manifiesta que se incluyen en el catálogo del Museo las especies chilenas de *Mus*, establecidas por el Dr. R. A. PHILIPPI, con posterioridad a la obra de TROUESSART, por habérselo pedido el anterior Director, señor don FEDERICO PHILIPPI.—*Nota del Director del Museo Nacional.*

Habiéndome faltado el tiempo i oportunidad de hacer la revision en el mismo Museo de Santiago, resulta imposible proceder metódicamente por familias i jéneros al anotar sus resultados, por cuyo motivo es necesario proceder en el orden en que han llegado las especies a Valparaiso, indicando las publicaciones científicas en las cuales se han establecido las especies superfluas.

NÚM. I

Didelphys soricina (2)=Marmosa elegans

El ejemplar que forma la base de la especie *soricina* es bastante joven i, por lo tanto, de coloracion algo oscura, que, sin embargo, no puede llamarse *nigrescens*, como la describe el autor, pues, es evidentemente plumiza, con bastantes puntas de pelos color café, como se observa en la especie *Marmosa elegans*. Tampoco es exacto que la medida de la cola es algo mayor que la del cuerpo: *cauda corpus aliquantum superante*. Tomando por exacta la medida que da el autor para la «cabeza i cuerpo... 98 m/m.», encontramos que la cola, medida con todo cuidado es, desde su raiz hasta la punta 85 m/m. i no 103 m/m., como se afirma. Sin embargo, aun en el caso que la última fuera la medida correcta, no seria esto un obstáculo para que quedara el ejemplar en la especie *Marmosa elegans*, en la cual mui a menudo el largo de la cola supera la medida de la cabeza i cuerpo. De las demas medidas indicadas sólo merece mencion un error evidente en la del pié. Mide, desde el talon hasta la punta del dedo mas largo, 16 m/m. i no 26 m/m., como se indica. Es de suponer que se trata de un error de copia no observado por el autor.

La afirmacion que es mui fácil distinguir, el ejemplar de las

(2) Dr. R. A. Philippi en «Archiv für Naturgeschichte gegr. v. A. F. A. Wiegmann LX. Jahrg. I., Bd. 1 Heft, Febr. 1894», páj. 36.

otras dos especies de *Didelphys* por el pelo pizarra oscuro del dorso, el tamaño menor i la cola mas larga (el autor se refiere a las especies *Marmosa elegans* i *Dromiciops australis*) sólo puede admitirse para la segunda de dichas especies. Como ya se ha visto, el pequeño tamaño se esplica por ser el ejemplar de un animal joven i la cola larga, aun cuando en la descripcion no se hubiese exajerado su dimension, no es escepcional en *Marmosa elegans*.

Para citar hechos concretos sobre este punto, puedo indicar las siguientes medidas sacadas al acaso, de algunos ejemplares colectados por mí mismo, como sigue:

Fecha	Sexo	Cabeza i cuerpo	Cola
15 de Mayo de 1906...	♀	98 m/m.	100 m/m.
30 de Abril de 1907...	»	98 »	104 »
13 de Mayo de » ...	♂	99 »	117 »
25 » » ...	»	93 »	122 »

Es inexacta la afirmacion que la base de la cola se encuentra tapada por un centímetro de su estension del mismo pelo del lomo, lo cual la haria parecida a la cola de *Dromiciops australis*. La equivocacion se debe únicamente a que el autor ha descrito el ejemplar despues de embalsamado, sin fijarse que, junto con el pelo, se ha desprendido del cuerpo tambien parte de la piel del ejemplar i ha caido sobre la raiz de la cola. Afirma el autor que no se nota bien la rayita desnuda que existe debajo de la cola de *Marmosa elegans*. Se ve bastante bien, a pesar de encontrarse el ejemplar no mui bien embalsamado. La mancha de pelos oscuros alrededor de los ojos, no es mas negra que en otros ejemplares de *Marmosa elegans*, como parece indicarlo la frase *ist bei unserem Thierchen sehr tief schwarz* (es de un negro mui cargado en nuestro animalito). La frase que sigue: *Die Schnausenspitze ist schwarz* es sencillamente inexacta, se ve claramente que en vida la punta del hocico ha sido de color claro i la nariz color carne, como en todo ejemplar de *Marmosa*

elegans. A pesar de no haberse conservado el cráneo aparte, sino en la piel, se distingue perfectamente que los dientes, i¹ de ámbos lados se encuentran mas cerca uno de otro que de su correspondiente vecino: i². Esto es característico del género *Marmosa*, como lo he explicado últimamente en otro trabajito sobre los marsupiales chilenos.

NÚM. 2

Mus aethiops (3)=Mus decumanus, juv.

El Dr. Moore no me ha enviado el cráneo, i es de suponer que falta en la coleccion, pues no está colocado dentro del ejemplar embalsamado, lo cual hace imposible comprobar la afirmacion: *dentibus incisoriis atris*. Sin embargo, no hai que atribuir demasiada importancia a este hecho que puede ser consecuencia de haber el ratoncito comido alguna fruta, como maqui al tiempo que lo examinó el autor. La coloracion del ejemplar no difiere de la de muchos ejemplares de esta especie tan comun, que, como tantos animales casi domesticados, varía muchísimo en el color del pelo. Admitiendo las medidas indicadas como exactas, las proporciones no serian escepcionales en un ejemplar jóven de *Mus decumanus*, ni tampoco en uno de *Mus rattus*. Pero están exajeradas las diferencias en que insiste el autor, por haber el embalsamador estirado mui evidentemente la piel del cuerpo i, sobre todo la de la cabeza. En vida es de suponer que el tamaño de cuerpo i cabeza i el de la cola, hayan sido mas o ménos iguales. Las orejas no son «mucho mas pequeñas» que las de otros ejemplares de *Mus decumanus* de la misma edad.

(3) Dr. R. A. Philippi en «Anales del Museo Nacional de Chile», entrega 14-a (1900), páj. 9.

NÚM. 3

Mus dumetorum (4)=**Akodon longipilis**

Las medidas están mal tomadas, la del cuerpo i cabeza es 104 m/m. la de la cola 68 m/m., lo cual cambia todas las proporciones en que insiste el autor para distinguir la especie de otras. El pelo es el característico de *Akodon longipilis* i se ha conservado el color bastante bien. Es imposible entender porqué el autor ha principiado su descripcion en castellano con la frase: «El hocico es bastante obtuso» emitida de la descripcion en latín, pues el ejemplar embalsamado demuestra el hocico puntia-gudo de esta especie.

NÚM. 4

Mus dichrous (5)=**Phyllotis Darwini**, juv.

La descripcion principia con un error: *supra pallide griseus* en latín i otro en castellano: «el perfil de la frente hasta la punta del hocico es casi recto». En verdad, el color es plomo oscuro en la base de los pelos con punta larga de color canela claro, en el dorso i en el vientre, la misma base de los pelos con punta larga blanca que deja parecer el color completamente blanco; en breve, los colores característicos de *Phyllotis Darwini*. En el ejemplar embalsamado la frente combada de *Phyllotis Darwini* ha sido mejor imitada, que en muchos otros ejemplares de la misma especie en la coleccion del Museo Nacional. La medida que tomó de las orejas 15 m/m. (en verdad miden 20 m/m. aún secas i encojidas) es tan inexacta como la que da de los pelos del bigote, cuyos más largos indica con 22 m/m., mientras hoi día tie-

(4) Ibid. páj. 14.

(5) Ibid. páj. 14.

nen 36 m/m. Observa que el color de los pelos del bigote del lado izquierdo son casi todos blancos. Lo que hai es que algunos pelos de dicho lado están manchados de la pasta arsenical que ha servido para la embalsamacion. El *Phyllotis Darwini* tiene, sin embargo, a menudo pelos blancos en los bigotes, especialmente cuando viejo.

NÚM. 5

Mus lepurus (6)=Akodon olivaceus

El ejemplar es del color normal en esta especie. En la descripcion se principia por decir que el pelo es «casi enteramente sin mezcla de amarillo» i sin embargo mas adelante se dice que el pelo «tiene el último cuarto de su longitud de un amarillo pálido». Con el tiempo, el color de las puntas de este pelo se ha vuelto mas rojizo a uno de los lados que, sin duda, es aquel que se ha encontrado por algunos años espuesto a la luz. Aún así no difiere mucho del color normal de *Akodon olivaceus*. La cola le «parece» al autor «mas delgada que en todos los demás roncitos de Chile», pero no se divisa mas base para esta afirmacion, que la del grueso de los alambres usados por los embalsamadores en las colas de otros ejemplares de *Akodon olivaceus* que mas adelante se verán con otros nombres específicos.

NÚM. 6

Mus trichoti (7)=Akodon olivaceus

En la descripcion latina el autor dice *cauda omnine pallide fusca* i en la castellana «la cola...es de color pardo claro i apenas mas oscura en el dorso»...Esto es inexacto. Como en todo

(6) Ibid. páj. 17.

(7) Ibid. páj. 18.

ejemplar de *Akodon olivaceus*, la cola es de color pardo claro en el dorso i blanquizco por debajo.

Trato de distinguir la especie de *Mus andinus* que mas tarde veremos, es *Akodon (Chelemys) andinus* i desde luego se distingue por sus uñas largas, pero solo se refiere el autor al pelaje que no es, naturalmente, parecido a dicha especie. Tambien nota que es diferente de *Mus nigribarbis* cuya especie, como veremos mas tarde es *Oryzomys longicaudatus* i tiene razon en llamar la atencion a la diferencia de esas dos especies. Pero el ejemplar de que tratamos, nada tiene que lo haga diferente de un *Akodon olivaceus* normal.

NÚM. 7

Mus mollis (8)=Phyllotis Darwini

Con razon lo compara el autor con *Mus Segethi* cuya descripcion no se da en la «entrega 14-a» pero que podemos clasificar con seguridad por la misma especie *Phyllotis Darwini*, por tener a la vista el ejemplar por el cual fué clasificada la especie. La diferencia que observa el autor proviene evidentemente de que el ejemplar de *Mus mollis* está bien embalsamado, con el pelo liso i bien cuidado, mientras que el ejemplar *Mus Segethi* ha estado conservado en alcohol antes de ser embalsamado i tiene el pelo arrugado, dejando aparecer mas del color de la raiz del pelo que en ámbos ejemplares i en todo individuo de la especie *Phyllotis Darwini*, es de un color plomo oscuro hasta cerca de la punta. Admitiendo que el pelo del ejemplar llamado *Mus Segethi* tuviese 2 m/m. mas de largo, no sería estraño, siendo el ejemplar mas grande i probablemente de mas edad.

No se entiende por qué dice que «las orejas son mas agudas que en las especies parecidas». En verdad son exactamente de la misma forma que las de los demas ejemplares de *Phyllotis*

(8) Ibid. páj. 23.

Darwini a los cuales el Dr. Philippi ha dado inútilmente tantos nombres específicos diferentes.

NÚM. 8

Mus vinealis (9)=Akodon olivaceus

Es incomprendible por cual razon principia la descripcion con la observacion «el hocico es obtuso» siendo que ambos ejemplares están embalsamados con la nariz mas puntiaguda que lo necesario. El «pasaje paulatino» (del color del dorso al del vientre) es imaginario. Hai una línea de demarcacion bastante clara entre los dos colores. Observa el Dr. Philippi la igualdad de la especie con *Mus Renggeri* de Waterhouse, que se sabe es sinónimo de *Akodon olivaceus*, pero dice que esta última especie es «mucho mas grande i tiene la cola mucho mas larga». Para probar esta afirmacion el Dr. Philippi comete el error de convertir en 142 m/m. las 5 pulgadas i una línea que cita Waterhouse en páj. 16 de Proc. Zool. Sec. Part V. 1837, mientras equivalen solo a 129 m/m. El ejemplar mayor de *Akodon olivaceus* que he medido yo mismo entre algunas docenas, no pasa de 120 m/m.

Estas diferencias no tienen valor para establecer medios diferentes.

Es simplemente inexacta la afirmacion que los «ojos se hallan mucho mas cerca de la punta del hocico que en las especies vecinas». Como veremos mas tarde, el Dr. Philippi ha dado una cantidad de diferentes nombres a diferentes ejemplares de este pequeño roedor, i sin embargo, en ninguno de ellos hai diferencia en la posicion de los ojos que valga la pena de mencionarse i no es probable que el mismo autor haya hallado otras especies mas vecinas a su *Mus vinealis* que los otros ejemplares de la misma especie.

(9) Ibid. páj. 24.

Mus Philippii (10)=Oryzomys longicaudatus

Se cita la descripción de Landbeck, quien reconoció el parecido de su ejemplar con *Oryzomys longicaudatus*, conocido en esa época por *Mus longicaudatus*, pero lo creyó de «tamaño mayor i de tarsos mas cortos», da como largo del cuerpo i cabeza 108 m/m. i de los tarsos (con uñas) 20 m/m.

Para probar que *Mus Philippii* no es mas largo que *Oryzomys longicaudatus*, ni sus tarso (con uñas) mas cortos, basta citar una docena de medidas de ejemplares colectados por mí, como sigue:

			Cabeza i cuerpo	Pata posterior sin uñas
1901	26 Octubre, de Concepcion.	♂	108 m/m.	14 m/m.
1903	7 » de Puente Alto.	»	117 »	17 »
1906	26 Marzo, de Valparaiso...	»	111 »	18 »
1907	29 » de Quilpué.....	»	113 »	16 »
	» 14 Mayo, »	»	113 »	17 »
	» 16 » »	»	115 »	18 »
	» 28 » »	»	109 »	17 »
	» 4 Junio, »	»	117 »	17 »
	» 21 Noviembre, »	»	115 »	18 »
1909	18 Marzo, »	»	111 »	15 »
	» 25 Febrero, »	»	112 »	17 »
	» 21 Marzo, »	»	115 »	17 »

Si estos ejemplos prueban algo, es que los ejemplares de esta especie mayores de 108 m/m. son siempre ♂ ♂, es decir, que las ♀ ♀ suelen ser menores de tamaño que los ♂ ♂.

(10) Ibid., páj 26 i Landbeck, en «Anales Univ., XIV (1857) p. 360.—Wiegmanns, Archiv. XXIV (1858) p. 80.

Ha sido, pues, por error que el señor Landbeck ha dedicado al doctor Philippi como nueva una especie ya descrita por Bennett en 1831 (Proc. Zool. Soc.), p. 2, i por Waterhouse en 1843.

NÚM. 10

Mus (Oxymycterus) senilis (11)=Akodon olivaceus

Aquí el autor admite que es en el «animal embalsamado» que el «hocico es bastante agudo», mientras tanto que en *Mus vinealis* (que es la misma especie) *Akodon olivaceus*, decía que el «hocico es obtuso». De ambas «especies» hai dos ejemplares embalsamados, i los cuatro son, naturalmente, absolutamente iguales. En la página 28 menciona su parecido con *Mus Landbecki* harto natural, pues tampoco *Mus Landbecki* es otra cosa que *Akodon olivaceus*, pero encuentra una diferencia en las uñas de las manos, que no existe. Cuán poco conoce la forma de las uñas de todos estos roedores, lo demuestra su afirmacion, un poco más adelante, que creyó al principio que su «especie» (*Mus senilis*) podia ser *Mus megalonyx*, es decir; *Akodon (Chelomys) megalonyx*. Ahora bien, las uñas de dicha especie son fenomenalmente largas i fuertes en proporcion i al describir las diferencias, el doctor Philippi ni siquiera menciona esta característica tan claramente espresada hasta en el nombre específico que le dió Waterhouse.

NÚM. 11

Mus illapelinus (12)=Phyllotis Darwini

El autor dice que ha tomado por mucho tiempo este raton por una variedad de *Mus Darwini* (es decir por *Phyllotis Darwini*). Lo único que debería haber corregido en esta presuncion

(11) Ibid., páj. 27.

(12) Ibid., páj. 28.

era de quitar la palabra «variedad», pues el ejemplar no es mas que un verdadero *Phyllotis Darwini*.

Vuelve a insistir en una diferencia insignificante en la proporcion del largo de la cola i de las orejas con el del cuerpo i cabeza. Afirma que en *Phyllotis Darwini* la cola es 80% del largo de cabeza i cuerpo i en su *Mus illapelinus* 64%. Ambas afirmaciones carecen de base. El *Mus illapelinus* está mal medido i no hai para qué corregir las medidas tomadas, pues no tienen valor las tomadas en un ejemplar estirado por el embalsamador i, en *Phyllotis Darwini* de ambos sexos, puedo dar mas de una docena de ejemplos entre los colectados por mí, en los cuales la cola es 100% exactos del largo de cabeza i cuerpo i las orejas entre 25 i 27%.

NÚM. 12

Mus macrocerus (13) = Oryzomys longicaudatus

A pesar de tener cuatro ejemplares embalsamados, en la descripcion el autor ni siquiera espresa la sospecha que es la especie que Landbeck le ha dedicado a él mismo. En la descripcion nada dice el autor que pudiera desvirtuar lo que los ejemplares nos enseñan a primera vista :que es la especie *Oryzomys longicaudatus*, tan comun en nuestras provincias centrales i mas al sur, que, como lo menciona el mismo Landbeck, ha llegado a veces a propagarse en forma de ser una verdadera plaga por su abundancia.

NÚM. 13

Mus Segethi (14) = Phyllotis Darwini

Lo he afirmado ya en la descripcion de *Mus mollis* i el mismo Dr. Philippi en ámbas descripciones parece sospechar sus

(13) Ibid., páj. 30.

(14) Ibid., páj. 30.

afinidades sin darse cuenta de la causa esterna de las diferencias que desviaron su criterio i que ya hemos mencionado.

NÚM. 14

Mus nigribarbis (15)=Oryzomys longicaudatus

El autor ha observado que es diferente de *Mus trichotis* o sea *Akodon olivaceus* pero no se ha fijado que es igual a *Mus Philippii* de Landbeck o sea *Oryzomys longicaudatus* hasta en los bigotes negros, segun la misma descripcion de Landbeck, a pesar de que no tiene importancia esta circunstancia para la clasificacion de un roedor que tiene tantos caractéres suficientes para clasificarle sin error, como la coloracion, las orejas, la cola larga, las patas posteriores mucho mas largas de los brazos, etc.

NÚM. 15

Mus Germain (16)=Akodon olivaceus

Pregunta el autor «será esta rata una simple variedad de *Mus Renggeri* Waterhouse». Sabemos que dicha especie es *Akodon olivaceus* i podemos contestar que no es una variedad, sino la mismísima especie. Observa que «en los lados hai algunos pelos con la punta blanca». No son mas que los pelos del vientre que en este ejemplar suben mas hácia el dorso, por la sencilla razón que el embalsamador ha rellenado mucho al ejemplar i que lo ha montado en posicion sentada, encontrándose los demas ejemplares de la especie, que figuran con tantos diferentes nombres específicos, montados en posicion afirmada en sus cuatro patas. Dice que no encuentra que los pelos «sean anillados», pero no es otra cosa esta espresion usada por Waterhouse que un modo de describir que los pelos, cuya base es plomo os-

(15) Ibid. páj. 30.

(16) Ibid. páj. 32.

curo, tienen antes de la punta una faja canela oscuro en el lomo, i la punta mas oscura. Tampoco vale la diferencia que quiere establecer por no ser «las orejas pobladas por adentro i por afuera de pelos del mismo color del dorso».

Estos pelos son bien visibles i solo faltan en una gran estension de los orejas por haberse caído, cosa que se nota al mas ligero exámen.

NÚM. 16

Mus saltator (17)=**Oryzomys longicaudatus**

Ni en la descripcion ni en las medidas se encuentra nada que no pudiera aplicarse a *Oryzomys longicaudatus* i el ejemplar presenta todos los caractéres de dicha especie.

NÚM. 17

Mus lutescens, Gerv. (18)=**Mus rattus**

En fecha 20 de Julio de 1906 me escribió el señor Oldfield Thomas, de fama mundial como el mejor entre los mamálogos actuales, lo que sigue: *Mus lutescens*, Gerv. is neither more nor less than one of «the grey forms of *Mus rattus*. I have seen the type in Paris». (*Mus lutescens*, Gerv. no es ni mas ni ménos que una de las formas plomas de *Mus rattus*. He visto el ejemplar que forma la base de la especie en Paris).

El Dr. Philippi observa que *Mus Philippii* (sabemos que es *Oryzomys longicaudatus*) tiene un color parecido, pero las orejas menores i la cola mas larga. Se ve cuán poco se fija en lo que afirma: en páj. 26 da por *Mus Philippii*: *longitude auris*, 16 m/m.=15%, i en páj. 34 por *Mus lutescens*: *longitude auris*, 11 m/m.=7.2%.

(17) Ibid. páj. 32.

(18) Ibid. páj. 34.

¿Así que resultaría que 16 es menor que 11 i 15% son menores que 7.2%?

NÚM. 18

Mus amblyrrhynchus (19)=Oryzomys longicaudatus

Dice el autor «tiene la cabeza proporcionada» ¿que significarán estas palabras? «i el hocico mui grueso i obtuso», lo cual es otra hazaña del embalsamador. Llama la atencion una cantidad de caractéres sin importancia, como los pelos de las orejas, cuya mayor i menor frecuencia es, en jeneral, cuestion de mejor o peor preservacion de los ejemplares estudiados, siempre despues de embalsamados. Dice que los pelos que tapan las uñas, (cosas que en ejemplares frescos o bien colectados se observa en la mayoría de los roedores chilenos i de otros paises tambien) recuerdan al jénero *Ctenomys*. Hasta cierto punto, podria hacerse tal afirmacion, pero esto haria pensar que en las demas especies con iguales caractéres en este respecto, esto fuera diferente. Dice que «los pelitos blancos dirigidos hacia abajo que hai en el labio superior i la barba, me parecen mas largos que en las demas ratas». Es que en el labio superior ha observado un pedazo de algodón blanco del relleno que se asoma. Del resto, nada le habria costado medir el largo de los pelos de la barba a los cuales siempre parece dar tan grande importancia, para convencerse que no es mayor que en muchas otras «especies» suyas.

NÚM. 19

Mus brachitarsus (20)=Akodon longipilis

Esta vez ha acertado con decir que el hocico de esta especie es «bastante agudo». Dice que el tarso «mide 6 m/m. menos

(19) Ibid. páj. 36.

(20) Ibid. páj. 37.

que la distancia del hocico a la oreja». Efectivamente, la piel de la cabeza ha sido desproporcionalmente estirada por el embalsamador i ha producido este fenómeno, que tanto le llama la atención al autor. Ignoro adonde se encuentra descrito el *Mus brevicaudatus* con cuya «especie» está comparado aquí este ejemplar que tiene el color, pelaje, proporciones i todo, de un *Akodon longipilis* típico.

NÚM. 20

Mus nasica (21)=Akodon olivaceus

Aquí habla de la «frente cóncava». El embalsamador ha dirigido el hocico algo para arriba, dándole al ejemplar que es un *Akodon olivaceus* indudable, una cara de perro. Le compara con un *Mus commutatus* que no se describe en la entrega 14-a, e ignoro si en otra parte.

Dice que el hocico «amarillo recuerda al *Mus xanthorhinus*», es decir al *Akodon xanthorhinus* (Philippi dice *xanthorrhinus*). He embalsamado en Magallanes varios ejemplares de dicho roedor i puedo asegurar que no se parece en nada el color, al del ejemplar de que aquí se trata.

NÚM. 21

Mus campestris (22)=Phyllotis Darwini

Al enviar el año pasado un ejemplar de *Phyllotis Darwini*, al entonces Director del Museo Nacional de Santiago, Dr. Federico Philippi, este señor reconoció, inmediatamente, que era idéntico a este *Mus campestris*, i el Dr. R. A. Philippi lo está diciendo también con compararlo a su *Mus Segethi*, que, como hemos

(21) Ibid. páj. 38.

(22) Ibid. páj. 38.

visto, no es tampoco otra cosa. Pondera el largo de los pelos finales de la cola, hasta querer colocarlo en el *sub-género Rhipidurus*. Raro que no haya observado este carácter en todos los ejemplares de *Phyllotis Darwini*, a los cuales dió tantos nombres específicos.

NÚM. 22

Mus griseoflavus (23) = Phyllotis Darwini

Lo compara el autor con *Mus musculus*, aunque solo en la forma del cuerpo i del hocico (embalsamado, se debe suponer). Con el mismo derecho podria comparar todo roedor pequeño con dicha especie. La descripcion deficiente se debe, indudablemente a que el ejemplar le ha sido enviado en alcohol, sacado i embalsamado, i despues descrito. Los pelos de la cola de *Phyllotis Darwini*, que en otros ejemplares encontró abundantes el Dr. Philippi, en éste los encuentra raros, i solamente, lo dice, porque no toma en cuenta que con la accion del alcohol quedaron mui pegados a la piel de la cola estos pelos i el embalsamador no cuidó o no pudo cuidar de que recuperasen su posicion natural.

NÚM. 23

Mus ruficaudus (24) = Akodon olivaceus

Aunque el autor haya dicho al principio *Chile, sine indicatione ulteriore*, encuentro en la etiqueta la designacion: *Prov. O'Higgins*. Este ejemplar tambien ha estado en alcohol, pero el color del pelo no difiere mucho del natural a la especie; de todas maneras no es permitible llamarlo *rojo*, como lo hace el autor.

(23) Ibid. páj. 55.

(24) Ibid. páj. 40.

Distingue entre el color de las patas posteriores i anteriores, pero ámbas son algo sucias i, en realidad, su color es idéntico. Describe minuciosamente el color de los bigotes sin mucho tino, distinguiendo, como tan frecuentemente lo hace, el color de los pelos del lado izquierdo del de los del lado derecho. Luego cuenta los que le parecieron mas negros en un lado i los que le parecieron blancos en el otro (me refiero al lado izquierdo), en que todavia se distinguen manchas de la pasta arsenical con que se preparó el ejemplar. Es sumamente probable que tambien aquí el color ha sido descrito a causa de estas manchas que pueden haberse extendido por todo el pelo de un lado. Hace observaciones sobre el cráneo, que no puedo controlar, por no haberseme mandado el cráneo, pero no me parece que tengan importancia.

NÚM. 24

Mus fusco-ater (25) = Akodon longipilis, juv.

En el testo pregunta el autor: *Habitat?* Sin embargo, en la misma etiqueta se le contesta «Quinta Normal, Santiago», como decir en la misma casa del autor. Tan inexacto como en su pregunta, se manifiesta el autor en las medidas tomadas: Este ejemplar de *Akodon longipilis*, bastante joven, no puede haber medido nunca 85 milímetros de la punta de la nariz hasta la raiz de la cola, aun tomando en cuenta que el autor confiesa tomar sus medidas siguiendo todas las curvas (del animal embalsamado, se entiende), por lo cual sus medidas nunca servirán de comparacion con las de otros mamálogos, quienes las toman de la manera correcta. A lo sumo puede haber medido unos 70 milímetros. A pesar de haber sido cazado cerca de la casa del autor, se nota que ha tenido el ejemplar en alcohol, ántes de embalsamarlo; con lo cual queda el pelo mui mal presentado, reconociéndose

(25) Ibid. páj. 45,

sin embargo los colores, el largo, etc., característico de *Akodon longipilis*. El mismo autor dice «los pelos son bien recostados, lo que no podrá ser atribuido al alcohol en que el animal se había conservado». Siento contradecirle, pero precisamente a esta causa debe ser atribuido i lo será por cualquiera persona que haya observado casos parecidos.

NÚM 25

Mus pachycephalus (26)=**Reithrodon cuniculoides**, juv.

Nada de especial puede decirse de la descripción, que corresponde bastante bien a la de un ejemplar muy joven de *Reithrodon cuniculoides*, bastante común en Magallanes. Se reconoce como tal a primera vista, a pesar de haber el tiempo desteñado algo su color, que en los animales jóvenes suele ser más oscuro que el de los adultos.

NÚM. 26

Mus diminutivus (27)=**Oryzomys longicaudatus**, juv.

El ejemplar, a primera vista, es de un animal sumamente nuevo, por las patas posteriores largas, la cabeza grande, etc., aun tomando en cuenta lo exagerado de estos caracteres por la mala embalsamación, aumentado por la dificultad de tratar un cuero tan delicado como lo es el de un animalito joven. Como en todos los ejemplares en que el Dr. Philippi llama la atención a lo que él llama «*pilis appressis*», este ejemplar ha estado en alcohol antes de ser embalsamado, i como lo he observado con frecuencia, el pelo de animalitos nuevos que, en jeneral, son más oscuros que el de sus padres, se destiñe más luego en alcohol.

(26) Ibid. pág. 42.

(27) Ibid. pág. 43.

Del resto, el color del pelo no es mucho mas claro en color del de un *Oryzomys longicaudatus* normal, especialmente tomando en consideracion los años que ha estado espuesto a la luz.

Felizmente, el cráneo, aunque roto, i sin preparacion ninguna, deja ver que la denticion recien empieza su desarrollo. Sin embargo, el primer molar de la mandíbula superior deja ver claramente los plegues de esmalte bien incisos hasta la línea mediana de la muela, como en todo *Oryzomys*. Las dimensiones son falseadas por la embalsamacion, pues un cuero tan delgado se estira mucho, i la cola, a pesar de no ser en los animales nuevos de la misma proporcion con respecto al cuerpo que en los adultos, en vida ha estado del mismo o mayor tamaño que la cabeza i el cuerpo juntos.

La observacion del autor que la cola, despues de seca, deja ver los pelos formando «verticilos levantados» es bastante injénua, pues toda cola peluda, dejando las vértebras del esqueleto dentro, como se ha hecho en este caso (costumbre mala en un embalsamador) daria este efecto.

Valparaiso, 21 de Octubre de 1910.

JOHN A. WOLFFSOHN

(Continuará)

